Edificándonos en amor

"Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo."

Efesios 4:15-16

Pablo concluye mostrando cómo crece una iglesia saludable: siguiendo la verdad en amor y permaneciendo unida a Cristo, su cabeza. La verdad sin amor puede convertirse en dureza; el amor separado de la verdad puede dejar de corregir lo que daña. Ambos deben caminar juntos para que exista una edificación genuina.

En **1 Corintios 13:1-3** se nos recuerda que aun los actos impresionantes pierden su valor espiritual cuando falta el amor. Y **1 Juan 4:16** nos enseña que permanecer en amor está unido a permanecer en Dios. No se trata de servir mecánicamente para cumplir una tarea, sino de buscar el bien de nuestros hermanos por gratitud a Cristo. **(1 Pedro 4:10)**

El versículo 16 presenta a la iglesia como un cuerpo bien concertado, donde cada miembro aporta según su actividad. Nadie puede reemplazar por completo la función de otro; tampoco podemos crecer como cuerpo si cada uno insiste en caminar por su cuenta. La diversidad de dones encuentra su sentido cuando nos ayudamos mutuamente y Cristo recibe la gloria. **(Juan 15:8)**

Por eso la pregunta no es solamente «¿qué don tengo?», sino «¿a quién estoy edificando con lo que recibí?». Tal vez hoy puedas animar al desalentado, acompañar al que sufre, enseñar con paciencia o servir sin buscar aplausos. ¿Estoy hablando la verdad con amor? ¿Soy parte activa del crecimiento de mi congregación? Que nuestra vida responda al llamado: equipados para servir y llamados a edificar la iglesia de Cristo.

Mi percepción bíblica	Mi oración

Aplicación: entonces haré·